

# A CIEN AÑOS DE LA DEFENSA DE LA NACIÓN, 1914-2014

En abril de 1914, la entonces isla de San Juan de Ulúa cumplía las funciones de arsenal nacional y prisión militar. Su población consistía en 60 alumnos de la Escuela Nacional de Maestranza, un número reducido de tropas federales, oficiales navales y militares, así como presos políticos, llamados popularmente "rayados". Ante la inminente invasión norteamericana, el 20 de abril por la tarde 63 "rayados" fueron embarcados en el remolcador *Tulum* e incorporados a los batallones 18º y 19º para defender la ciudad de Veracruz.

El 21 de abril los alumnos del arsenal nacional observaron desde las azoteas de la fortaleza los buques de guerra *Chester, Prairie, Montana, Tacoma* y *Dolphin*, que desembarcaban lanchas hacia los muelles de Veracruz. La fuerza naval estadounidense, sabedora de la importancia estratégica de San Juan de Ulúa, dirigió los cañones del *Montana* hacia la fortaleza y estación de torpedos del arsenal. La potencia militar invasora fue contundente: los días 21 y 22 de abril, oficiales, alumnos y presos solo pudieron observar desde la isla el ataque y ocupación de la ciudad.

Los alumnos de la Escuela Nacional de Maestranza y los oficiales custodiaron el arsenal nacional y permanecieron en alerta, con la bandera mexicana hondeando en el Caballero Alto. Sin embargo, el 23 de abril, ante la toma de la ciudad de Veracruz, oficiales y alumnos capitularon, y las fuerzas de ocupación confiscaron las armas y municiones. Lo mismo sucedió en la prisión militar, donde permanecían, además de los presos, 171 hombres de tropa y oficiales, quienes abandonaron la isla el 27 de abril; solo quedaron los prisioneros al cuidado de algunos oficiales del ejército mexicano. El 30 de abril de 1914 fue izada la bandera estadounidense en la fortaleza de San Juan de Ulúa.

# A CIEN AÑOS DE LA DEFENSA DE LA NACIÓN, 1914-2014

El 21 de abril de 1914 fuerzas navales estadounidenses ocuparon la ciudad y puerto de Veracruz como inicio de una acción intervencionista a territorio mexicano.

Las causas de este hecho tienen su origen en los conflictos internacionales que se desarrollaron entre el gobierno de Victoriano Huerta y el de Estados Unidos, que demandaba garantías para las inversiones fincadas en México, en especial el petróleo, debido a la lucha armada entre el ejército huertista y el constitucionalista, encabezado por Venustiano Carranza.

La ciudad fue tomada no sin antes enfrentar una batalla contra los norteamericanos en la que la población luchó sin descanso. La defensa de Veracruz quedó en manos de 90 alumnos de la Escuela Naval, 180 soldados de la comandancia militar, la Sociedad de Voluntarios del Puerto y el pueblo en general, los que defendieron la patria con valentía y honor ante la invasión de cerca de 6,000 hombres y 44 barcos de guerra.

Después de siete meses de ocupación, el gobierno de Estados Unidos, bajo el mandato de Woodrow Wilson, ordenó la salida de sus tropas del puerto de Veracruz tras la renuncia de Victoriano Huerta y el ascenso de Venustiano Carranza a la presidencia de la República. Las fuerzas invasoras entregaron la ciudad al general Cándido Aguilar el 23 de noviembre de 1914.

# EL INCIDENTE, UNA CUESTIÓN DE HONOR...

La lucha entre los ejércitos federal y constitucionalista en la región petrolera de Tampico hizo crecer la tensión política entre los gobiernos mexicano y estadounidense. Bastó una "gota", una decisión del ejército huertista, para desencadenar el agravio y, con ello, la ocupación.

El 8 de abril, 10 marinos norteamericanos del *Dolphin*, uniformados y sin portar bandera, bajaron a puerto para comprar combustible. Fueron aprehendidos y conducidos al cuartel. En respuesta, a instancias del contralmirante Mayo, el cónsul Clarence A. Miller y el capitán del ballenero *Dolphin* protestaron ante la comandancia militar a cargo del general Ignacio Morelos Zaragoza, quien se disculpó y ordenó la liberación inmediata de los marinos.

No obstante, el incidente que parecía resuelto dio paso a un conflicto internacional. Mayo, con una versión distinta, exigía el castigo severo del responsable de la aprehensión y la promesa de Morelos Zaragoza de izar la bandera estadounidense en la capitanía y saludarla con 21 cañonazos en un plazo máximo de 24 horas. Morelos Zaragoza consideró que el asunto era competencia de la Secretaría de Relaciones Exteriores y el 10 de abril envió un comunicado al secretario de Guerra y Marina informando lo sucedido.

Aunque Mayo lanzó un ultimátum advirtiendo que su gobierno tomaría las medidas necesarias para resarcir la ofensa recibida, Huerta se negó a tributar honores a la bandera de ese país por considerarlo en detrimento de la soberanía nacional.

El 14 de abril de 1914, el presidente Wilson ordenó que saliera de Hampton Road la escuadra del Atlántico. Entre el 15 y el 19 de abril continuaron las negociaciones diplomáticas, sin resultado.

Estados Unidos preparaba la intervención; sus planes consistían en bloquear el país mediante la ocupación de Tampico, Veracruz y otros puertos del Pacífico y el Golfo de México.

El 20 de abril el gobierno estadounidense fue informado de que al día siguiente llegaría al puerto de Veracruz el vapor alemán *Ipiranga* con armamento y municiones para Victoriano Huerta, lo que aceleró su decisión de tomar Veracruz.

# EL DESEMBARCO DE LA FUERZA ARMADA ESTADOUNIDENSE

Desde su fundación, Veracruz había mantenido su posición como el principal puerto de México y aduana del país. La ocupación significaba controlar el tráfico de mercancías y detener los posibles refuerzos destinados al gobierno de Huerta, que solo contaba con dos batallones de infantería a cargo del general Gustavo A. Maass.

Las fuerzas norteamericanas, al mando de Frank T. Fletcher y compuestas por oficiales e infantería de marina, ascendían a 1,289 hombres. En los siguientes cuatro días se sumaron 2,469 marines y 3,960 marineros, así como cerca de 40 buques de guerra y los primeros hidroaviones de la marina extranjera. A las 8 de la mañana del 21 de abril interceptaron el vapor *Ipiranga*, a cuyo capitán obligaron a no desembarcar los pertrechos de guerra destinados al ejército de Huerta.

El desembarco se inició a las 11 de la mañana. Un oficial de la guarda de prevención avisó que unos "paisanos" habían visto que en los malecones Norte estaban bajando soldados que pertenecían al cañonero *Prairie*. La fuerza estadounidense inició su despliegue por la ciudad hacia la calle de Montesinos; un grupo se dirigió hacia las oficinas de Correos y Telégrafos; el resto, en grupos de 50 hombres, formó ángulos en las bocacalles de Morelos y Benito Juárez, Emparan, Pastora e Independencia, Montesinos y Cortés, y Bravo e Hidalgo. Un contingente de 1,500 hombres de infantería se dirigió hacia la Escuela Naval, donde inició el ataque.

Los cañones de los barcos empezaron a disparar; mataron civiles y dañaron los edificios de la Escuela Naval, la Biblioteca del Pueblo y el Palacio Municipal. Más tarde se realizó el segundo desembarque por el Malecón del Paseo, frente al edificio de la Dirección de Faros, el cual fue apoyado por una lluvia de granadas lanzadas desde los acorazados *Montana*, *Minnesota* y *Florida*.

# LA LUCHA EN LA CIUDAD DE VERACRUZ

Uno de los puntos de mayor enfrentamiento fue la esquina de Morelos y Lerdo. Allí, civiles y algunos federales se apostaron en los portales de Diligencias, el Hotel Universal y el Águila de Oro. Los estadounidenses que no lograron subir a los buques-hotel se refugiaron en el consulado de su país, desde donde participaron en el combate contra la población veracruzana. La defensa del puerto persistió a lo largo del día 21 de abril. En la Plaza de la Constitución se congregó gran número de ciudadanos que se habían refugiado con los pocos federales que decidieron quedarse a luchar. Muchos parroquianos fueron heridos y muertos.

Las fuerzas norteamericanas se apoderaron del Palacio Municipal, la Estación Terminal del Ferrocarril y el Hotel Terminal, que usaron como cuartel general; siguieron con los edificios de Telégrafos, Correos, la Aduana y la planta eléctrica.

El cónsul de Estados Unidos en Veracruz, William W. Canada, informó al coronel Gustavo A. Maass sobre el desembarco, ante lo cual este preparó su retiro de la ciudad, acompañado de los regimientos 18° y 19°. Conforme a las instrucciones de Victoriano Huerta, se replegó en Tejería, abandonando la plaza de Veracruz y dejando solo 180 hombres para defender la comandancia militar. En la fortaleza y prisión militar de San Juan de Ulúa, el coronel Manuel Contreras entregó armas y municiones a prisioneros y civiles. En contra de las instrucciones de Maass, los cadetes de la Escuela Naval se negaron a abandonar la ciudad y enfrentaron al enemigo.

# LA DEFENSA CIVIL, CRÓNICA DE UNA LUCHA

En abril de 1914 la ciudad de Veracruz tenía una población aproximada de 50,000 habitantes; su vida cotidiana giraba en torno a la actividad comercial y el tránsito frecuente de pasajeros, ya fuera por vía marítima o ferrocarril.

Entre el 18 y el 20 de abril arribaron numerosos residentes extranjeros, sobre todo estadounidenses, alertados por sus representantes consulares, quienes les informaron que debían abandonar el país. Su gobierno dispuso barcos anclados frente a los puertos mexicanos en los que permanecerían alojados durante las acciones de intervención. El 18 de abril comenzaron a trasladarse a los vapores *Esperanza* y *México*, situados en altamar.

Las actividades se desarrollaban con normalidad en la ciudad durante las primeras horas del 21 de abril. Al identificarse maniobras sospechosas en la bahía, a las 10 de la mañana todo se paralizó: las escuelas públicas suspendieron clases; los bancos Nacional de México, Mercantil de Veracruz y de Londres y México, las casas de consignatarios y comisionistas, las empresas navieras y todos los comercios de la ciudad fueron cerrados; también se suspendieron los servicios de las oficinas federales de Aduana, Correos, Telégrafos, Administración del Timbre y Hacienda.

En la ciudad habían quedado solo unos cuantos federales al mando del general Manuel Contreras, quien contó con el apoyo de la población civil. Los conflictos diplomáticos en el país durante el gobierno de Victoriano Huerta y los rumores de posibles intervenciones extranjeras condujeron a que en agosto de 1913 se conformara un grupo de defensa civil llamado Sociedad de Voluntarios del Puerto de Veracruz, el cual fue instruido en el manejo de armas y movimientos militares por el capitán de infantería Manuel Contreras. En enero de 1914 constaba de más de 500 hombres y su obligación consistía en defender la ciudad en caso de invasión extranjera. Los integrantes de la Sociedad de Voluntarios se presentaron a la comandancia militar para recibir armas y municiones al momento del desembarque estadounidense.

# LA DEFENSA CIVIL, LOS HÉROES ANÓNIMOS...

La población salió a las calles a defender su ciudad. Amas de casa, comerciantes, empleados, pescadores, estibadores, prostitutas, artesanos, maestros, los presos de la cárcel municipal, los presos políticos y los "rayados" de la prisión militar de San Juan de Ulúa, todos, fueron héroes anónimos que lucharon con armas, piedras, palos y cuanto tenían a su alcance. Unos se atrincheraron en el Palacio Municipal, en los portales del Hotel Diligencias, en el Hotel Buena Vista y en la torre del antiguo Faro Benito Juárez. Otros, en calles y callejones, en los parques, desde las ventanas, los balcones, las azoteas de casas y los patios de vecindad enfrentaron la embestida estadounidense.

Desde la tarde del 21 hasta el 22 de abril los ciudadanos pelearon valientemente; sin embargo, el despliegue de la fuerza estadounidense, compuesta por más de 5 mil hombres, sobrepasó las posibilidades de civiles, navales y unos cuantos militares. La ocupación de la ciudad de Veracruz se consumó oficialmente la tarde del 22 de abril, con 200 muertos y 300 heridos por parte de la población civil, y 19 muertos y 47 heridos por parte de las fuerzas invasoras. El comandante Fletcher declaró la "ocupación temporal".

# LA VIDA PORTEÑA SE DETIENE: HUELLAS URBANAS DE LA INTERVENCIÓN

Tras la caída de la ciudad se suspendió la comunicación con el interior del país; las fuerzas estadounidenses tomaron los edificios públicos, los cuarteles y las escuelas. Aún en días posteriores los ciudadanos continuaban atacando a los invasores, por lo que el comandante Fletcher ordenó la requisa de armas y municiones.

El 26 de abril mandó izar la bandera de Estados Unidos, la cual fue saludada con 21 cañonazos desde el *Minnesota*, asumió el gobierno y control como comandante de las fuerzas militares de los Estados Unidos de América en la ciudad de Veracruz y estableció sus oficinas en el Hotel Terminal. Implantó la ley marcial en el puerto, la cual se extendería al territorio que fuera ocupado después.

Luego arribaría al puerto la 5ª brigada del ejército norteamericano al mando del general Frederick F. Funston, con quien Fletcher acordó los siguientes nombramientos: Robert J. Kerr, gobernador civil del territorio ocupado; Charles A. Steward, inspector del puerto, y el comandante H. O. Stickney, recaudador de impuestos de importación y exportación. La 5ª brigada bajó a tierra el 30 de abril para sustituir a los efectivos que hasta ese momento ocupaban la ciudad. Ese mismo día fue izada la bandera norteamericana en San Juan de Ulúa.

Veracruz detuvo su ritmo cotidiano. Para su control, la ciudad fue dividida en cuatro distritos. Entre las nuevas instrucciones las casas debían tener las luces encendidas y las puertas abiertas durante la noche, y los estadounidenses podían entrar a cualquier vivienda que consideraran sospechosa; la población vivió bajo el toque de queda. Los servicios públicos se paralizaron; los presos de la cárcel y los prisioneros capturados durante el combate fueron empleados para limpiar la ciudad y levantar y conducir los cadáveres.

Los integrantes del Ayuntamiento de Veracruz se reunieron para deliberar sobre la posición que tomarían al respecto de la gestión municipal y resolvieron dejar las funciones a cargo de la sociedad civil porteña, para lo cual se formó la Junta de Administración Civil, encargada no del gobierno, pues este lo tenían los estadounidenses, sino de funciones administrativas de la ciudad como salud, educación, higiene pública y alumbrado, entre otras, con el doctor Mauro Loyo como su presidente.